

REEL

3

THREE

**ARMED REVOLUTIONARY
ORGANIZATIONS IN MEXICO**

**DOCUMENTS AND
PUBLICATIONS**

1965 -- 1998

MSS 523

**Microfilm produced by
Preservation Microfilming Service
UC Southern Regional Library Facility
Los Angeles, CA**

**for the
University of California, San Diego
Mandeville Special Collections Library**

**La Jolla, California
2000**

SERIES 9

**FEDERACION DE
ESTUDIANTES
UNIVERSITARIOS DE
SINALOA (FEUS)**

REEL 3

**ARMED REVOLUTIONARY
ORGANIZATIONS IN MEXICO.
DOCUMENTS AND PUBLICATIONS**

ARMED REVOLUTIONARY ORGANIZATIONS OF MEXICO

DOCUMENTS AND PUBLICATIONS

**Acerca del movimiento
enfermo de Sinaloa**

REEL 3 FOLDER 1

MANDEVILLE SPECIAL COLLECTIONS LIBRARY

UNIVERSITY OF CALIFORNIA, SAN DIEGO

ACERCA DEL MOVIMIENTO ENFERMO DE SINALOA

Se conoce como "movimiento enfermo" de Sinaloa a la desviación economista - radical que se desarrolló y predominó en el movimiento democrático y revolucionario de los trabajadores y estudiantes sinaloenses durante los años de 1942 - 76.

BASES SOCIALES DEL "MOVIMIENTO ENFERMO"

Durante la década de los cincuenta, principalmente, la burguesía y el Estado construyeron en Sinaloa grandes presas y sistemas de riego, incorporando a la agricultura intensiva (2 ó 3 cosechas anuales) a decenas de millones de hectáreas fértiles que hasta entonces se trabajaban solo de temporal, con una cosecha anual y con toda la inseguridad que suponía el depender del régimen de lluvia directo a las superficies que se cultivaban.

Este hecho ocasionó grandes y aceleradas transformaciones en la existencia de la población sinaloense, ya que, como se sabe la agricultura es la principal actividad económica e influye determinadamente en toda la sociedad de este Estado.

La agricultura intensiva, convirtió de golpe y porrazo en obsoletos a los instrumentos y medios de trabajo principales, que las masas campesinas de los principales Valles agrícolas utilizaban.

El arado, el disco de tracción animal, la cultivadora y el disco de tracción animal, eran incapaces para acondicionar la tierra rápidamente para hacer dos o más cultivos anuales. Por ellos, la maquinaria agrícola de tracción animal mecánica los desplazó rápidamente y los redujo a la subsiembra y tierras de temporal de baja productividad. Al mismo tiempo, los sistemas de riego abrieron la posibilidad de segar y sembrar áreas de los valles agrícolas que antes por su elevación ó por estar ensalitrados no eran rentables y se dedicaban al pastoreo, eran fuentes de leña y madera etc.

Estas dos transformaciones económicas implicaban por un lado, que la gran masa campesina que se requería para el cultivo de los valles agrícolas, fuera

drásticamente reducida por el uso generalizado de las nuevas máquinas, y las posibilidades de empleo masivo se redujeron a unos cuantos meses, cuando se cosechaba el algodón o hortalizas.

Por otro lado, la incorporación a la agricultura — intensiva de las áreas de los valles que antes no eran cultivadas, privó a las masas campesinas de las posibilidades de proveerse de leña, madera, así como del pastoreo de sus bestias de trabajo y del ganado que le proporcionaba alimentos y recursos complementarios para su subsistencia.

Así, las masas campesinas se vieron privadas violentamente de los medios de trabajo propios, al mismo tiempo que de la posibilidad de criar ganado (vacas, cerdos y gallinas) proveerse de alimentos tradicionales de subsistencia. Ello trajo por consecuencia, que para trabajar su tierra fueran que depender de la banca oficial y privada y de los campesinos ricos y burgueses de la región. Y por lo tanto se vieron obligados a aceptar las condiciones de unos y otros, con tal de hacerse del crédito y que las máquinas trabajaran sus tierras.

Además, para su alimentación, pesó a depender del mercado capitalista, ya que los cultivos de alimentos y la posibilidad de guardar una parte para el autoconsumo, cedieron aceleradamente su lugar a los cultivos para la industria y la alimentación del ganado, aunado a los cambios de la leña para la estufa, y el gas en la cocina, el transporte, el vestido, etc.

Especialmente violentos fueron las consecuencias que estos profundos cambios, tuvieron en la juventud sinabense, especialmente en la juventud del campo, quien hasta entonces tenía como principal perspectiva de vida integrarse a los trabajos del campo, apoyarse en los medios

de subsistencia propios de sus padres y aspirar a ser propietarios de una parcela con nueva dotación de tierra que hiciera el Gobierno.

Lo primero se vio drásticamente reducido por los cambios ya citados, y la perspectiva de hacerse de parcelas propias se volvió mucho más difícil: con la elevación de la productividad de los Valles agrícolas, los viejos propietarios de grandes extensiones de tierra enmontes y los numerosos capitalistas que se avalanzaron hacia el campo, ofrecían una gran resistencia a que se dieran nuevos repartos de tierra a los campesinos, ya ellos ejercían y ejercen influencia dominante en el Gobierno, las esperanzas de la mayoría de los solicitantes de tierra se quedaban atrapadas y desgastándose en los trámites interminables - trámites burocráticos en las secretarías de gobierno - estatales y Federales.

Estas condiciones empujaban a que la juventud del campo, se reorientara su emigración a las ciudades así como su incorporación a la educación media y superior.

II

La sociedad sinaloense se moderniza.

Impulsados principalmente por las transformaciones que los grandes sistemas de riego generaron, el conjunto de la sociedad sinaloense empezó a operar cambios profundos y acelerados: estrechamente ligada a la ampliación e intensificación, así como a los cambios de cultivos, se desarrolló una cierta "agroindustria", las actividades comerciales crecieron al barrerse el autocampo de los campesinos, ampliarse su emigración a las

ciudades, las actividades ^{bancarias} aceleraron su crecimiento. La industria de la construcción hizo otro tanto, el calor de los cambios en los materiales de construcción de la vivienda popular y la ampliación de los caminos y carreteras que la economía reclamaba, los medios de comunicación masivos, radio, tv, cine, prensa, se diversificaron y ampliaron y junto a todo ello la educación primaria, media y superior empezó a adquirir verdadero carácter de "masas".

Como es natural estos cambios económicos provocaron que la estructura de clases empezara a operar grandes transformaciones: el número de trabajadores asalariados en la agricultura, el comercio, la industria, las finanzas, la burocracia, la educación, la comunicación, etc. se incrementó rápidamente; las masas campesinas y de artesanos (herreros, espatacos y sastres etc) vieron desplazada su relativa independencia y pasaron a depender del gran capital y empezaron a ser sometidos a una creciente subordinación, empobrecimiento y ruina, a la par que en su seno se desarrollaba el aburguesamiento de un número reducido de campesinos y artesanos ricos; la clase burguesa se modernizó, se volvió más poderosa, sobre todo la capa superior que extendió sus dominios en la actividad agrícola a la par que hacia el comercio, las finanzas y la industria, y se ligó mas a los grupos monopolísticos nacionales y a consorcios imperialistas leguembros U.G.V., Anderson Clayton, refresqueras, etc.

El Estado y especialmente su gobierno, reflejó estas transformaciones no solo volviéndose más amplio y complejo, sino sobre todo acentuando su actividad

de apoyo económico al desarrollo de la burguesía y sobre todo de la capa superior, así como la actividad de control y contención a las demandas y luchas del pueblo trabajador.

III - ASCENSO DEL MOVIMIENTO E INCUBACIÓN DE LA ENFERMEDAD.

Como consecuencia y parte de todos estos cambios la vida política e ideológica de Sinaloa se volvió más compleja y más dinámica. Los cambios económicos sociales ampliaron y profundizaron importantes tradiciones al mismo tiempo que otras tendían a ser eliminadas y otras se hacían presentes, alternándose su peso e interacción mutua.

Los aparatos y mecanismos de control oficial resistieron estos cambios y lo expresaron en dos formas principales. Su incapacidad para transformarse de acuerdo a las nuevas condiciones económicas - sociales y evitar que sus contradicciones se agudizaran y afloraran a nivel público y de masas, dificultando más su evidente rezago, creando fisuras para que nuevas fuerzas sociales y políticas irrumpieran a la palestra política del estado en cuestión.

Así con la segunda mitad de la década de los sesenta se inicia un despertar de la lucha de clases: el movimiento campesino por la tierra se reactiva y amplía; en la lucha por ser candidatos oficiales del P.R.I. a presidente municipal de Culiacán